

Fuente: *Huellas*. Revista del ILLPAT. Año 1, Nº 1.

Editorial: Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Patagonia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Fecha: octubre de 2007.

Páginas: 188-213

ISSN: 1851-4421

CIENCIA Y DISCURSO

UNA CARACTERIZACIÓN TIPOLOGICA DE LAS PONENCIAS EN EL CAMPO DE LA LINGÜÍSTICA¹

Sebastián Sayago

sebasayago@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

Universidad Nacional de la Patagonia Austral

INTRODUCCIÓN

El surgimiento y el desarrollo de esferas de actividad sociocultural están asociados a la elaboración de géneros discursivos propios (Bajtín, 1979). Todas las prácticas sociales tienen una dimensión simbólica, la que implica un modo particular de representación de la realidad y modos de comunicación específicos.

El estudio de los géneros es una tarea crucial para la lingüística orientada al análisis del lenguaje en uso. Está presente tanto en la agenda de la Lingüística Sistemico-Funcional (LSF) como en la Lingüística Textual (LT), dos de las corrientes más importantes de la Lingüística Funcional (LF) (Ciapuscio, 2005). Esta línea de investigación produce resultados que, además de ser aprovechados en el campo de la lingüística, pueden ser útiles también en el campo pedagógico, ya que el conocimiento de las características de los diferentes géneros favorece la apropiación de las modalidades discursivas de campos especializados o lenguajes con propósitos específicos (LPEs).

El presente artículo asume esta posibilidad interdisciplinaria: por un lado, realiza un análisis textual de las ponencias lingüísticas; por otro, relaciona las características textuales relevadas con los procesos de socialización mediante los cuales se forman los lingüistas.

El corpus está constituido por un grupo de 377 ponencias incluidas en las últimas dos actas publicadas de los congresos de la Sociedad Argentina de Lingüística.

1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

La noción de *género* ha recibido mucha atención de parte de las diferentes corrientes de la LF. La línea del estudio de los Lenguajes para Propósitos Específicos (LPE), enmarcada en la tradición anglosajona de la LT, ha tomado esta noción como un vehículo para la enseñanza en contextos profesionales y académicos (Swales, 1990; Bathia 1993, 2001, 2002; Gross, 1996; Hyland, 1998; etc.). Concibe el género como un conjunto más o menos homogéneo de textos que comparten ciertas propiedades formales y determinadas funciones comunicativas. En la LST, hay dos posiciones al respecto (Ciapuscio, 2005). La posición clásica (Halliday, 1978, 1994; Halliday y Hasan, 1989) entiende el género como un potencial semántico asociado a la configuración contextual, es decir, a la actualización de valores específicos de las variables de campo, tenor y modo. La posición nueva, representada por la Teoría de Registro y Género (TR&G) de la Escuela de Sydney (Martin, 1992; Eggins y Martin, 1997, 2003), lo define como un sistema de procesos sociales estructurados en etapas y orientados hacia metas. Desde el enfoque crítico de Charaudeau (2004), el género es redefinido en términos bourdieurianos como un campo estructurado donde se instauran relaciones de fuerza jerarquizada e institucionalizada entre los actores. Todas estas propuestas parten de un supuesto compartido: las funciones comunicativas que cada contexto social asigna al texto establecen probabilidades firmes para la realización de pautas lingüísticas específicas.

En los últimos quince años, se ha seleccionado el ámbito académico como uno de los más propicios para el estudio del género, ya que incluye comunicaciones con diversos grados de especialización. Hay una gama de especialista a especialista, en la que el lenguaje utilizado se caracteriza por una alta densidad léxica, asociada a una pesada carga presuposicional y a tareas de abstracción, y también hay gamas en las que los especialistas interactúan con semiespecialistas (estudiantes que inician su proceso de formación, funcionarios de la burocracia académica o periodistas de divulgación científica) e incluso en la que los semiespecialistas interactúan entre sí, con las consecuencias lingüísticas que genera el alejamiento de las instancias de producción de conocimientos científicos.

Aquí, realizaremos una aproximación a las características de la ponencia. Al respecto, es conveniente hacer algunas precisiones teóricas. Esta noción puede ser considerada bien como

una *clase textual* o bien como un *género discursivo* que define los rasgos de los *tipos o modelos textuales* que incluye. En el primer caso, la ponencia se corresponde con la clasificación que intuitivamente realizan los participantes del ámbito académico cuando, bajo esta etiqueta, agrupan textos que reconocen como diferentes de otros (abstracts, artículos, tesis, informes de investigación, etc.). En el segundo caso, esta etiqueta designa un dispositivo sociolingüístico creado y mantenido por los miembros de las comunidades académicas para satisfacer sus necesidades comunicativas. Este dispositivo establece rasgos normativos que sirven de criterios para la caracterización de los textos producidos sobre la base de tipologías textuales elaboradas según criterios científicos.²

Retomando el modelo analítico de Bathia (2001, 2002), se puede concebir la ponencia científica en tres niveles de complejidad:

a) *Ponencia como práctica social*: Es un modo institucionalizado de comunicación científica, utilizado para la confirmación de la pertenencia a un grupo disciplinar y para desarrollar los conocimientos disciplinares.

b) *Ponencia como género*: Es un modo de promoción de metas individuales, tanto desde lo teórico como desde lo estratégico. Los investigadores intentan mantener o modificar su posición dentro del campo (Bourdieu, 1976). Para ello, realizan una puesta en escena del capital científico acumulado, la que es organizada sobre la base de valores y convenciones que constituyen la tradición disciplinaria.

c) *Ponencia como texto*: Es un artefacto textual, una unidad de significado que se realiza a través del sistema léxico-gramatical (Halliday, 1978).

Estos niveles están relacionados dialécticamente entre sí mediante procesos regulativos (descendentes) y constitutivos (ascendentes), por lo que, en cada uno, están las huellas de los otros. En este trabajo, nos centraremos en el nivel inferior. Llevaremos adelante un análisis textual, pero, no obstante, también trataremos de extraer conclusiones referidas a los niveles superiores.

Para caracterizar la ponencia científica como tipo textual retomaremos una tipología multinivel basada en la propuesta por Ciapuscio y Kuguel (2002), inspirada a su vez en la tipología de Heinemann y Vichweger (1991) y Heinemann (2000):³

Nivel 1. Funciones: La principal función de este tipo textual es *informar*. Tiene también como función subsidiaria *dirigir* (convencer, evaluar o formar opinión). Si bien no hay una secuencia funcional marcada, sí pueden reconocerse dos momentos en los que la función dirigir se manifiesta con mayor

claridad: en el inicio, cuando se presentación el problema a tratar y se justifica su importancia, y al final, cuando se exponen las conclusiones.

Nivel 2. Situación: Se trata de una comunicación científica interna, cuyos participantes son un especialista y un auditorio compuesto tanto por especialistas como por semiespecialistas o semilegos. El proceso de producción, circulación y recepción comprende dos instancias si la ponencia es publicada en actas. En la primera, el texto, luego de su elaboración, es leído (con diferentes grados de libertad) ante el auditorio de una mesa o comisión, el cual generalmente es menor al auditorio de las conferencias plenarias. En una segunda instancia, el texto es incluido en una compilación de ponencias y conferencias plenarias, en formato digital o en papel, con lo que el número de receptores es, potencialmente, mucho mayor al que tuvo originalmente. En ambos casos, la relación entre emisor y receptor es bastante simétrica.

Nivel 3. Contenido semántico: Los temas de las ponencias son cuestiones relacionadas con el desarrollo del conocimiento de una ciencia, de una corriente disciplinar o de un problema que puede ser abordado desde diferentes ciencias. En general, se trata de contribuciones originales (formas primarias). La disposición espacial del contenido semántico sigue un esquema prototípico (ver más adelante). Comúnmente, la secuencia dominante es la expositiva, con secuencias argumentativas insertas.

Nivel 4. Lineamientos epistemológicos: Las ponencias pueden tener objetivos explicativos o descriptivos. En el primer caso, intentan proponer un cambio en una teoría particular; en el segundo, apuntan a describir un fenómeno dado a la luz de una teoría a la que no se pretende modificar. Ambos objetivos, por supuesto, no son incompatibles. También puede haber variaciones metodológicas en el análisis. Básicamente, las metodologías pueden ser hipotético-deductivas, abductivas o inductivas y pueden involucrar el uso de estrategias cualitativas o cuantitativas. Por último, las ponencias pueden distinguirse también por la clase de conclusión que proponen. Esta puede ser universal, general o particular.

Nivel 5. Forma: Las ponencias son realizaciones léxico-gramaticales de una unidad semántica generada en el campo científico, por lo tanto se puede observar en ellas las características del estilo científico: uso de la tercera persona gramatical, desagentivación, uso de voz pasiva, alta densidad léxica, formas de tratamiento, etc. Utilizan también elementos no verbales, tales como esquemas, cuadros y gráficos.

La existencia de las ponencias como tipo textual es una consecuencia de los requisitos organizativos de las *comunidades discursivas* científicas, las cuales se constituyen, según Swales (1990) como tales mediante la creación y explotación de redes sociorretóricas. Estas:

- tienen un amplio acuerdo acerca de un conjunto de metas públicas comunes,
- tienen mecanismos de intercomunicación entre sus miembros,
- usan mecanismos participativos principalmente para proveer información y retroalimentación,
- utilizan y por lo tanto poseen variados géneros para el fomento de las comunicaciones y sus metas,
- han adquirido un léxico específico,
- exhiben niveles de membresía con grados variables de contenido relevante y competencia discursiva.

Sin embargo, de esta definición inicial, conviene retener la idea de la ponencia como un producto de los procesos de satisfacción de una necesidad comunicativa, pero no conviene hacer lo mismo con la idea de comunidad discursiva, ya que no solo es difícil aceptar la existencia de *una* comunidad en la ciencia en general sino también en cada una de las ciencias particulares. Parece más adecuado sustituir la noción de comunidad por la de *grupo*, que acentúa el rasgo de heterogeneidad. Así, es posible concebir las organizaciones de científicos como un complejo entramado de grupos, localizados en instituciones concretas y generados en el seno de tradiciones académicas.

En el campo de la lingüística, por ejemplo, las diferencias en las metas de las distintas investigaciones y en el léxico técnico de cada corriente teórica, sumadas a las disputas por el control de los recursos materiales y simbólicos de las esferas institucionales que regulan la actividad científica, hacen que sea más apropiado hablar de grupos enmarcados en tal o cual corriente que hablar de comunidad o, incluso, de comunidades.

La noción de grupo es compatible con la de *cultura disciplinar* (Hyland, 2000) y la de *tradición* (Barnes, 1980), que hacen hincapié en los procesos de socialización de los investigadores en contextos sociocognitivos y simbólicos definidos. Es válido asumir que la formación de un científico implica, entre otras cosas, el dominio progresivo de las convenciones retóricas compartidas tácitamente por los miembros del grupo al que pertenece. Esta noción, por lo tanto, permite explicar las semejanzas y diferencias entre las ponencias de una misma ciencia (en este caso, la lingüística) e incluso de una misma corriente.

En este trabajo, se estudia la ponencia como texto escrito. No se desconoce el hecho de que se trata de una producción escrita elaborada para ser difundida en una interacción cara-a-

cara, para lo cual los expositores muchas veces utilizan diferentes recursos de apoyo (filminas, presentaciones en *powerpoint*, *handouts* o ejemplarios) y, además, hacen aclaraciones y comentarios a partir de lo leído, como parte de una comunicación académica multimodal (Ventola *et al.*, 2002; García Negroni y Ramírez Gelbes, 2007). Aquí priorizaremos el texto escrito, considerándolo como la base de un proceso comunicativo que incluye, como *una* de sus instancias, la exposición oral.

Tomando como criterio el contenido semántico, distinguimos tres tipos de ponencia lingüística:

-*Ponencia de Gramática (PG)*: trata temas de morfofonología, morfología, sintaxis y semántica en el nivel léxico, sintagmático y oracional.

-*Ponencia de Análisis de Discurso (PAD)*: trata temas referidos al uso del lenguaje en contextos determinados o en relación con géneros discursivos específicos.

-*Ponencia de Estudios de los Procesos de Enseñanza y de Aprendizaje mediante el Uso de la Lengua* o, formulado de un modo más simple, *Ponencia de Lenguaje y Educación (PLE)*: trata temas de enseñanza de la lengua, los que pueden estar centrados en los procesos cognitivos de los alumnos, las estrategias didácticas de los docentes, las particularidades de la adquisición de una segunda lengua, etc.

Estos tres tipos de ponencias no son los únicos existentes en el campo de la lingüística, pero son los que definen tres objetos claramente diferentes: el sistema de la lengua, la práctica lingüística, la función del lenguaje en los procesos de enseñanza.

Hay tipos de ponencia que se sitúan en zonas intermedias: los que abordan la interfaz semántico-pragmática o la relación entre el contexto de uso y el sistema lingüístico (como la sociolingüística variacionista) se ubican entre la PG y la PAD, el que se centra en la aplicación pedagógica de los avances en las teorías gramaticales se ubica entre la PG y la PLE, y el que fija la atención en el discurso pedagógico se ubica entre la PAD y la PLE.⁴

Asumimos que entre estos tres tipos de ponencia no hay variaciones significativas en los niveles de función y de situación y que sí las hay en los niveles de contenido semántico, de lineamientos epistemológicos y de forma, por lo que, a continuación, nos detendremos en estos últimos.

2. METODOLOGÍA Y CORPUS

Partimos de la hipótesis de que *existen diferencias de contenido semántico, de lineamientos epistemológicos y de forma entre la PG, la PAD y la PLE*. Conviene aclarar, para que esta hipótesis no parezca parcialmente trivial, que las diferencias de contenido semántico no se refieren solo a los temas que las ponencias tratan (lo que constituiría una obviedad), sino también a su organización espacial y al tipo de despliegue temático (Ciapuscio y Kuguel, 2002).

El análisis combina estrategias cuantitativas y cualitativas con el fin de reconocer y describir tipos textuales a partir de una lectura contrastiva el corpus.

El corpus está constituido por las ponencias publicadas en las Actas del VIII Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (Mar del Plata, 20 al 23 de septiembre de 2000) y en las Actas del IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (Córdoba, 14 al 16 de noviembre de 2002). En ambos grupos se tomó como criterio el tema con el fin de distinguir, dentro del total de ponencias, tres subgrupos, uno de PG, otro de PAD y otro de PEL.

De estos subgrupos, el más homogéneo es el de PG, ya que las diferencias internas residen en el nivel seleccionado (formantes morfológicos, elementos léxicos, sintagmas, cláusulas), en el aspecto tratado (sintáctico y/o semántico) y en la postura teórica adoptada (formalista o funcionalista), pero el objeto de estudio es siempre el mismo (el sistema de la lengua). En cambio, dentro de la PAD y la PLE encontramos diferencias de objeto, las que se manifiestan, no biunívocamente, en las áreas temáticas abordadas. Aquí tomamos el criterio temático para discriminar la cantidad de ponencias presentadas dentro de cada tipo:

Congreso SAL 2000:

PAD: 76 (Discurso mediático: 19, Interacción: 17, Discurso académico y científico: 13, Discurso jurídico: 9, Discurso político: 7, Oralidad y escritura: 7, Otros: 11)

PG: 24

PLE: 61 (Enseñanza de L2: 17, Enseñanza de español como lengua materna: 13, Competencias lingüísticas y comunicativas de los alumnos: 11, Manuales escolares: 8, Prácticas lingüísticas en la universidad: 5, Otros: 7)

Congreso SAL 2002:

PAD: 90 (Discurso académico y científico: 25, Discurso mediático: 23, Interacción: 17, Cultura e identidades sociales: 8, Otros: 17)

PG: 27

PLE: 99 (Enseñanza de L2: 30, Competencias lingüísticas y comunicativas de los alumnos: 20, Enseñanza del español como lengua materna: 19, Prácticas lingüísticas en la universidad: 12, Otros: 18)

A continuación, revisaremos las diferencias entre estos tipos de ponencia en los niveles de contenido semántico, de lineamientos epistemológicos y de forma.

3. ANÁLISIS

3.1. Nivel de contenido semántico

Ya hemos hecho referencia a las diferencias temáticas entre estos tipos de ponencia. Aquí nos detendremos en la organización más frecuente de cada uno.

Hay una amplia aceptación de que los *abstracts* o resúmenes científicos responden, en general, al esquema prototípico IMRC (Introducción, Métodos, Resultados y Conclusiones o Evaluación) (Kaplan, 1994; Ciapuscio, 1998; etc.). En muchos casos, las normas de presentación de los resúmenes establecen que esta sea la organización que deben seguir los expositores. También se ha afirmado que este esquema es común en los *artículos de investigación* (Swales, 1990), aunque con algunos matices en las ciencias sociales denominadas blandas, donde circulan artículos que utilizarían la sección de Método para efectuar “descripciones residuales, constituidas por lo que *no* está en juego en la investigación (tal como las marcas de los aparatos o el origen de una técnica) y no por lo que esta es” (Knorr Cetina, 1981: 115; citada por Swales, 1990).

Pero, en el caso de las ponencias lingüísticas, la frecuencia de este esquema está asociada con la tradición de cada corriente disciplinar. Compite con un esquema que denominaremos ITAC (Introducción, Teoría o Fundamentos teóricos, Análisis y Conclusión) y que parece más adecuado para los investigadores que prefieren presentar las nociones teóricas del encuadre antes que explicitar el método utilizado. Veamos los porcentajes de uso de los dos esquemas en el total de ponencias de los tipos analizados:

Congreso SAL 2000:

PAD: Esquema IMRC: 42,10%, Esquema ITAC: 30,26%

PG: Esquema IMRC: 12,50%, Esquema ITAC: 62,50%

PLE: Esquema IMRC: 52,45%, Esquema ITAC: 8,19%

Congreso SAL 2002:

PAD: Esquema IMRC: 44,44%, Esquema ITAC: 42,22%

PG: Esquema IMRC: 18,51%, Esquema ITAC: 55,55%

PLE: Esquema IMRC: 48,48%, Esquema ITAC: 16,16%

Conviene hacer algunas aclaraciones acerca de estos guarismos:

- a) La atribución del esquema IMRC se realizó atendiendo al contenido semántico de las ponencias, es decir, a las referencias explícitas al modo de recolección del corpus y, al menos, a los niveles o a las etapas del análisis, aun cuando la división de los apartados no se corresponda directamente con este esquema.
- b) Varias de las ponencias a las que se atribuyó este esquema tienen también un desarrollo teórico antes de la Metodología, por lo que el esquema debería admitir la variante ITMRC (Introducción, Teoría, Método, Resultados, Conclusión).
- c) El esquema I(T)MRC es común en los trabajos de *lingüística de campo* (de Beaugrande, 1997). En la PLE, está presente de modo homogéneo; en la PAD, se distribuye con una frecuencia alta entre las ponencias enmarcadas en el estudio del discurso académico y científico, y, en un grado menor, entre las ponencias que abordan el discurso mediático (principalmente, textos periodísticos) y la interacción; en la PG, es utilizado principalmente por los lingüistas de orientación funcionalista.
- d) Las ponencias que no siguen ninguno de estos dos esquemas prototípicos se pueden dividir en dos grupos. Uno está conformado por ponencias que desarrollan la teoría conjuntamente con el análisis, de un modo abductivo: presentan un problema y lo explican, luego presentan otro problema y lo explican y así hasta llegar a las conclusiones. El otro grupo incluye trabajos que exponen reflexiones teóricas, lo cuales muestran una estructura general más próxima a la del ensayo.

Tanto el esquema IMRC como el ITAC respetan la organización general del *paper* de investigación propuesta por Hill *et al.* (1982): introducción (general-particular), procedimiento (particular), discusión (particular-general). Sin embargo, hay que señalar también que en muchas ponencias, sobre todo las pertenecientes a la PAD, las conclusiones tienen un alcance acotado al corpus analizado y no siempre se formulan aportes que puedan ser proyectados hacia la teoría o hacia otros corpóra similares.

Además de las diferencias relativas al esquema prototípico, también hay diferencias entre el modo como elaboran la introducción las ponencias de Gramática y el modo como lo hace el resto. Si tomamos en cuenta el modelo CARS (*Create a Reserach Space*) (Swales, 1990), podemos decir que, de los tres movimientos previstos (establecimiento de un territorio, establecimiento de un nicho y ocupación del nicho), muchas ponencias dedican muy poco espacio a los dos primeros. Esto es bastante común en la PG. Una primera explicación podría apuntar a la brevedad del texto, por lo que los autores podrían verse obligados a *sacrificar* los movimientos iniciales. Pero esta explicación no es del todo plausible, ya que la misma obligación pesa sobre el resto de las ponencias. Hay dos causas más firmes y ambas son compatibles entre sí: la coherencia sociocognitiva de la corriente disciplinar y las pautas retóricas fijadas por la tradición dentro de dicha corriente. La primera permite pensar que, cuando asumen que el contexto sociocognitivo está claramente definido, los investigadores se limitan a mencionar el problema y a algunos de los lingüistas más destacados que lo trataron previamente, antes de entrar de lleno en su análisis. La segunda causa es más simple y hace referencia al proceso de socialización de los científicos (volveremos sobre esta vía explicativa más adelante).

Veamos dos ejemplos del primer párrafo de este tipo de ponencia:

Hasta el momento el orden relativo de los Sintagmas Adverbiales en la oración ha sido descrito y explicado sólo parcialmente. Una de las propuestas más completas es la de Cinque (1999), quien ha logrado identificar una secuencia ordenada de adverbios oracionales ("Higher Adverbials") que preceden a una secuencia, también ordenada, de adverbios en posición pre-SV ("Lower Adverbials"). Además de estas dos clases, se observa la existencia de Sintagmas Adverbiales internos al SV ("Adverbios Circunstanciales") los cuales parecieran no tener un orden fijo entre sí. [PG-2000]

Una pregunta fundamental que la teoría gramatical se hace al tratar de entender el fenómeno de la elipsis en las lenguas naturales es cómo derivar oraciones con elementos elididos. La visión más aceptada dentro de la gramática generativa, es que la elipsis es consecuencia de una transformación (por elipsis entendemos anáforas superficiales y no profundas, ver Hankamer and Sag (1976), Depiante (2000) y Depiante (2001) para la diferencia entre ambas). A su vez, dentro de esta postura

existen distintas propuestas, dos de las cuales conforman la discusión más importante en este momento. Una de ellas propone que la elipsis se deriva por una operación de borrado en forma fonética (FF) (ver Ross (1969), Sag (1976), Chomsky and Lasnik (1993), entre otros), y la otra postula que la elipsis se deriva por una operación de copiado en forma lógica (FL) (ver Williams (1977), Fiengo and May (1994), Lobeck (1999), entre otros). *[PG-2002]*

Se trata de dos ponencias elaboradas desde una misma postura teórica: la gramática generativa. En ambas, los autores comienzan con un rápido establecimiento del nicho y enseguida lo ocupan. Presuponen que los receptores, tanto en la instancia cara-a-cara como en la lectura, saben o deberían saber cuál es el territorio (enfoques de los problemas gramaticales) y cuál es la posición relativa del nicho (relevancia del problema seleccionado para la o las teorías gramaticales).

La PAD y la PLE, en cambio, dedican un mayor espacio para establecer el territorio y el nicho:

En esta comunicación nos proponemos presentar algunos de los principales supuestos teóricos que han sustentado la investigación que venimos realizando en el área de lingüística aplicada desde 1998. Con el objetivo de estudiar las dificultades que la utilización del vocabulario general y específico plantea a los estudiantes en el comienzo de sus estudios superiores, durante el desarrollo de nuestro primer proyecto diseñamos y aplicamos más de dos mil encuestas y pruebas a alumnos de los primeros años de las carreras de Letras y Ciencias Económicas y cerca de seiscientos a estudiantes de último año del ciclo Polimodal previo. Los distintos diagnósticos realizados corroboraron nuestra hipótesis inicial en cuanto a la estrecha correlación entre dominio léxico y comprensión y producción textual. *[PLE-2000]*

El presente trabajo es parte de un estudio exploratorio correspondiente al proyecto de investigación “Análisis del discurso e identidades genéricas: una propuesta lingüística para el estudio de las representaciones sociales”, que se desarrolla en la Universidad Nacional de Quilmes desde principios de este año.

El objetivo general de esta investigación es analizar los mecanismos semióticos y lingüísticos que se articulan en la construcción discursiva de representaciones, e identidades y sociales y, más específicamente, en las identidades y relaciones genéricas. Para ello, tomamos como referencia básicamente la obra de Norman Fairclough (1992, 1995, 2000), Chouliaraki y Fairclough (1999) Hodge y Kress (1979 (1993) y 1988), M Talbot (1999) y V. Voloshinov (1992 [1924]).

Uno de los espacios que nos interesa analizar es aquel en el que se articulan género, política y medios de comunicación masiva; y en particular, la representación en la prensa gráfica de mujeres políticas. Más específicamente, en esta etapa, nos abocaremos al estudio de la cobertura de la campaña electoral para las elecciones presidenciales de una de las candidatas, la diputada Elisa Carrió. *[PAD-2002]*

En ambas ponencias, el lingüista presenta el tema inscribiéndolo en una línea de investigación más amplia y recortándolo de un problema más general (la relación entre el dominio léxico y comprensión y producción textual, en un caso; la articulación de género, política y medios de comunicación masiva, en otro).

En el nivel microtextual, las diferencias entre los tres tipos son menores. En general, predomina la secuencia explicativa, con secuencias argumentativas insertadas. Las ponencias de lingüística de campo suelen emplear también secuencias descriptivas para presentar el material de trabajo y secuencias narrativas para exponer los problemas sociales que motivan el análisis.

3.2. Nivel de lineamientos epistemológicos

Podemos advertir diferencias también en los objetivos que se propone cada tipo de ponencia. En general, la PG tiene como objetivo resolver un problema para la teoría: la asignación de caso nominativo en las cláusulas no finitas, la interpretación de los sintagmas nominales indefinidos, los criterios de clasificación o las propiedades sintácticas de formas léxicas específicas, etc. El objetivo más común de la PAD es describir o interpretar un fenómeno en el marco de una teoría o conjunto de teorías dado. Se puede analizar la campaña de cierto político, las representaciones discursivas presentes en un medio de comunicación o el uso de los recursos cohesivos en un manual escolar. La orientación aplicada de gran parte

de la PLE determina que el objetivo básico consista en ponderar y explicar los problemas que manifiestan los alumnos en las tareas de comprensión y de producción de textos, ya sea en su lengua materna o en una segunda lengua. El logro de este objetivo puede permitir, por supuesto, formular aportes teóricos originales.

La relación entre la producción de teoría y su aplicación empírica es particularmente complejo en el caso de la PLE. En muchas ponencias se retoman nociones teóricas, para contrastarlas mediante una experimentación, con el fin de obtener datos que posibiliten sugerir mejoras en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. En términos de Bernstein (1996), esto supone un pasaje del *contexto de producción del discurso* a los *contextos de reproducción del discurso y de recontextualización pedagógica*. Se pretende bajar la teoría a la instancia de planificación político-pedagógica y a la instancia de elaboración y difusión de las propuestas didácticas que penetran en la esfera de las prácticas áulicas.

También hay diferencias en la metodología utilizada para plantear el análisis de los datos. Típicamente, la PG desarrolla la secuencia *problema-solución (nuevo problema-nueva solución)*. Esta secuencia puede estar guiada por una hipótesis general o no. En este último caso, el autor solo explicita la necesidad de una solución al problema de partida. Veamos un ejemplo:

[PROBLEMA] En el marco de las gramáticas oracionales se reconocen generalmente dos construcciones pasivas para el español: las construcciones pasivas de frase verbal con *ser* (*Estos comercios fueron clausurados*) y las construcciones pasivas con *se* (*Se desconocen las razones de la renuncia*).

[SOLUCIÓN] La construcción de Pasiva con *se* (Cpse) es descrita por algunos autores a partir de una comparación –no sistemática– respecto de la Pasiva con *ser* (Cpser) mientras que otros describen la primera dentro del conjunto de las construcciones verbales pronominales sin compararla con la Cpser. [...]

[NUEVO PROBLEMA] Hasta aquí entonces un conjunto de descripciones que señalan rasgos no siempre coincidentes para una misma construcción al mismo tiempo que se esboza apenas una diferencia entre las construcciones pasivas con *ser* y las Cpse pero que pasa por afirmaciones generales sobre la posición de la FN Paciente o por la comparación con la voz activa. Ninguna de las descripciones citadas permite establecer qué contextos de uso son los propios de una construcción pasiva con *se* (frente a los contextos que favorecen el uso de la llamada pasiva con *ser*). [...]

[*NUEVA SOLUCIÓN*] [...] A partir de estos resultados, y con igual corpus y metodología, en Miñones (2000) agregamos a esta descripción un análisis de los contextos de no-mención de Agente en la *Cpser*. A partir de este segundo análisis postulamos una caracterización de la función pragmática principal de la *Cpser*: en el español escrito, esta construcción tiene la función pragmática de reflejar la tematización del Paciente. Esta tematización proviene de la naturaleza conocida de esta entidad -por mención previa- y de su persistencia a la derecha de la cláusula que contiene la *Cpser*. [PG-2002]

Los datos son analizados con una lógica falsacionista: se buscan contraejemplos para refutar aparentes soluciones al problema que se estudia. Este ida y vuelta entre la teoría y el dato aproxima la metodología a la abducción o a la inducción analítica, más que al inductivismo o a la metodología hipotético-inferencial⁵. El análisis es cualitativo. Al expresar cada contraejemplo una clase de formas, sintagmas o cláusulas posibles, interesa en su singularidad (en tanto *type*) y no se considera necesario, en la mayoría de los casos, hacer un relevamiento estadístico de su manifestación empírica (*token*). Como ya dijimos al analizar los esquemas prototípicos, en este tipo de ponencia los criterios metodológicos suelen permanecer tácitos.

La PAD utiliza principalmente la metodología inductiva y, en menor medida, la hipotético-inferencial. El análisis más común es el cualitativo. La excepción es el grupo de ponencias correspondientes al estudio del discurso académico y científico. Veamos ejemplos de cada metodología:

Sobre esta base, mi investigación actual se orienta a estudiar en detalle las posibles funciones de la cortesía verbal y por ello me ha interesado observar las relaciones entre el modelo ya clásico que presentaron Brown y Levinson (1978; 1987) y otras corrientes dentro de la lingüística: la lingüística histórica (Haverkate 1984), la teoría de los actos de habla (Haverkate 1984; Geis 1996), la teoría de la relevancia (Sperber y Wilson 1986), relevancia y cortesía vinculadas en la formación de los procedimientos irónicos (Gil 2000), entre otros. En este apunte doy cuenta de algunas de estas vinculaciones y las posibilidades concretas de explotación para la investigación apenas comenzada.

[...] El corpus de trabajo está constituido por:

- a) una serie de prólogos, notas, dedicatorias y paratextos presentes en la *Colección de obras y documentos relativos al Río de la Plata (1835-1838)* de don Pedro de Angelis (Nápoles 1784- Buenos Aires 1859)
- b) correspondencia privada entre Pedro de Angelis y Carlo Zucchi (desde 1827 a 1848), arquitecto ingeniero italiano, amigo y corresponsal del editor napolitano.
- c) la polémica establecida entre Pedro de Angelis y Esteban Echeverría en torno a la reedición, en 1846 del *Dogma socialista* del escritor romántico, polémica dada en los periódicos de la época y conformada por una reseña crítica de de Angelis en el *Archivo Americano* y las dos *Cartas a Don Pedro de Angelis, editor del Archivo Americano, por el autor del Dogma Socialista y la Ojeada retrospectiva de 1837 a esta parte.* [PAD-2002]

El marco teórico y la metodología los provee la Lingüística Sistémico Funcional desde la que se hace un análisis a nivel de la metafunción textual. Se considera que el nivel textual vehiculiza las metafunciones experiencial e interpersonal. Se encara el estudio de los exponentes lingüísticos citados en posición temática, en particular de las cláusulas o proposiciones no-finitas o de participio, como formas marcadas con valor de circunstancia.

Hipótesis 1: Las cláusulas no-finitas de participio en inglés en posición temática cumplen funciones discursivas múltiples: economía del lenguaje, coherencia discursiva, lanzamiento del mensaje, creación de expectativa y orientación al lector.

Hipótesis 2: Estas cláusulas cumplen funciones discursivas múltiples al establecer simultáneamente relaciones lógico-semánticas de distinto valor.

[...] El corpus consta de 82 artículos científicos. Se etiquetaron los ejemplos según: 1) Tema topical o textual, 2) disciplina: Medicina, Recursos Hídricos, Ciencias Sociales, Arqueología y Lingüística; 3) relación lógico-semántica de modo, causa, condición, contraste y tiempo; 4) sección retórica del artículo científico al cual pertenece el ejemplo. El relevamiento de la muestra se hizo con el programa Monoconc y a mano. El estudio estadístico lo realizó la Dra. Angela Diblasi. [PAD-2000]

El primer ejemplo es representativo de los trabajos de análisis de discurso que estudian un *caso* a la luz de una teoría o conjunto de teorías y que avanzan en la composición de un arsenal heurístico más complejo. El segundo ejemplo representa los trabajos que buscan la validación y ampliación del poder predictivo de la o las teorías mediante el estudio por *muestreo*.

En la PLE, la metodología predominante es la hipotético-inferencial y el diseño más común es el experimental. Estas ponencias exponen pruebas de lectura o de producción de textos, cuantifican los datos y los interpretan a la luz de la teoría escogida. En general, el encuadre metodológico es detallado con cuidado.

Diseño

Se trata de un diseño de carácter exploratorio descriptivo.

Participantes

- Se seleccionaron 30 alumnos, de ambos sexos en edades entre 20 y 38 años, de una muestra probabilística simple, por selección sistemática de elementos muestrales (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 1991) del universo de alumnos de ambos sexos que cursan el cuarto año de estudios de las carreras de Licenciatura y Profesorado en Psicología de la Universidad Nacional de La Plata, durante el período académico 2002.

Instrumentos

Comprensión de textos narrativos y expositivos: Se incluyeron dos textos, uno expositivo y otro narrativo de extensión media (de 340 y 287 palabras respectivamente), sobre la base de los cuales se solicitó que los sujetos realizaran las siguientes tareas (Ver Anexo 1)

- Proporcionar un título que resuma el contenido.
- Hacer una síntesis del contenido en no más de 25 palabras.
- Resolver un ejercicio de elección múltiple de cinco preguntas inferenciales y dos literales.
- Realizar dos reformulaciones productivas y dos comprensivas de textos fuente.
- Autoevaluar la dificultad relativa de cada una de las tareas

Procedimientos

a) *Obtención de los datos*. Los participantes fueron examinados colectivamente, por examinadores especialmente entrenados con ese propósito.

b) *Tratamiento y análisis de los datos*. El corpus obtenido fue clasificado y analizado a la luz de diferentes criterios que permitieron describir las características que presentan los lectores, según distintas dimensiones de análisis, a saber:

- Adecuación del título proporcionado, para examinar la capacidad para extraer la macroproposición del texto leído.
- Adecuación de la síntesis solicitada, para examinar el ajuste a la extensión y la inclusión de los elementos pertinentes.
- Adecuación de las respuestas a las preguntas inferenciales y literales, para observar la comprensión del texto sobre la base de procesamientos diferentes.
- Adecuación de las producciones de reformulación productiva y comprensiva, que supone diferentes niveles de complejidad, en relación con los niveles léxico semántico y gramatical y con la distorsión semántica producida por omisión o adición de elementos respecto del texto fuente.

En cuanto a las actividades de autoevaluación se observó si existían discrepancias o coincidencias entre los resultados obtenidos y las apreciaciones que realizaron los sujetos. [PLE-2002]

Este es el tipo de ponencia lingüística que mejor se adecua al esquema prototípico IMRC, usado normalmente en las ciencias naturales y en las ciencias sociales denominadas *duras*. La existencia de investigaciones con este nivel de cuidado en la obtención y en el análisis de datos obtenidos en el trabajo de campo no es excepcional dentro de la lingüística. También es usual en otras corrientes disciplinares, como la psicolingüística, donde se llevan a cabo estudios experimentales, y como la sociolingüística variacionista, donde se efectúan observaciones con variables controladas. Si tenemos en cuenta que estos dos grupos de ponencias, tomados conjuntamente, superan ampliamente el número de ponencias de la PG, deberíamos aceptar que las investigaciones lingüísticas actuales, al menos en Argentina, tienen un marcado acento empirista.

En cuanto a las conclusiones, las de la PG son bien *generales* (válidas para una lengua natural) o bien *universales* (se propone un principio que regiría todas las lenguas o un rasgo presente en todas, por ejemplo). Las conclusiones de la PAD son *generales* (válidas para un tipo de discurso o de situación) o *particulares* (acotadas al corpus analizado). Los trabajos expuestos en la PLE pueden tener un apreciable alcance, cuando se considera que el grupo de

hablantes estudiado como una muestra de una población mayor dotada de cierta homogeneidad.

3.3. Nivel de forma

Este nivel de análisis está centrado en las características retóricas y léxico-gramaticales de las ponencias. Podemos asumir que la realización lingüística de los textos está sesgada tanto por las convenciones retóricas de cada corriente disciplinar como por la idiosincrasia de los autores. Por un lado, la tradición disciplinar fija, entre otras cosas, en la PG, el recurso a esquemas con el fin de representar procesos sintácticos (sobre todo en los trabajos de orientación generativista) o, en la PAD y en la PLE, el uso de cuadros o gráficos estadísticos para ofrecer una visualización precisa de los resultados de experimentos o de análisis de corpórea. También estipula modos de referirse al objeto de estudio y de tratar sus diferentes aspectos. Por otro lado, los lingüistas cuentan con cierto margen de libertad para desarrollar un estilo personal en sus escritos.

Se pueden apreciar diferentes recursos para la manifestación del autor en su texto. Aquí los ejemplificamos en una escala gradual que va desde el polo de la subjetividad al polo de la *aparente* objetividad:

a) Referencia directa al autor

En este trabajo me propongo analizar los usos comunicativos del complemento restrictivo en un corpus de textos científicos y de divulgación de ciencia. [PAD-2002]

b) Uso de nosotros inclusivo

Podríamos afirmar que, hasta cierto punto, nuestra oralidad secundaria, según la denominación de W. Ong (1993), es parcialmente híbrida. Está muchas veces teñida por cualidades que no le son propias, que pertenecen al mundo de la escritura. Hablamos casi como escribimos. Por el contrario, la tecnología nos compele a escribir como hablamos, tanto en las chats como en los foros. [PLE-2002]

c) Elisión de la referencia al autor por pasivación

Por lo tanto, el problema es abordado en términos de la explicación de un fenómeno excepcional que ocurre en contextos sintácticos particulares. [PG-2000]

d) Empleo de forma verbal impersonal:

Es posible dar cuenta de la lectura específica del SN indefinido pero para ello debe aplicarse QR, extrayéndolo fuera de la isla constituida por el condicional, tal como se representa en (6). [PG-2000]

e) Agentivación de entidades no animadas

El trabajo se propone analizar, desde la perspectiva del Análisis del Discurso, las estrategias de argumentación del Prólogo de la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* editado por Bosque y Demonte en 1999, enfocando en especial la representación de la lengua en el texto. [PAD-2002]

Estos recursos están presentes en los tres tipos de ponencia y su uso parece depender de las preferencias estilísticas de cada autor.

Algo similar ocurre con la sintaxis. Las oraciones más frecuentes son las declarativas, tal como corresponde a un texto científico. Sin embargo, también se utilizan oraciones dubitativas, las cuales son empleadas, en general, para expresar afirmaciones que no cuentan, en el momento en que son enunciadas, con la validez suficiente para utilizar la modalidad afirmativa:

La hipótesis que permitiría unificar el análisis es que la presencia del *se* siempre obedece a la indeterminación de uno de los argumentos del verbo principal - en términos de configuración, el menos incrustado de su estructura argumental. [PG-2000]

Este rasgo podría dar cuenta de la poca atención que reciben las prácticas relacionadas con la producción oral, la que lejos de ser un acto de pura técnica comporta gestos aprendidos, discursos y objetos intercambiados, ritmos apropiados, imaginarios compartidos, valores incorporados, etc. [PLE-2002]

Hay también un uso significativo de oraciones exhortativas, utilizadas para realizar invitaciones al lector para que este considere alguna idea o analice un ejemplo junto al autor. En menor medida aparecen oraciones interrogativas, las cuales, planteadas como preguntas retóricas, son usadas para hacer avanzar la exposición.

La voz activa es mucho más frecuente que la pasiva, aunque, por supuesto, el empleo de esta última es bastante más recurrente que en la mayoría de los textos no científicos.

En los tres tipos de ponencias abundan las oraciones condicionales, concesivas, consecutivas y adversativas, algunas veces de forma combinada:

Si bien en nuestro análisis adoptaremos la propuesta de Masullo (1997) respecto de la asignación de Caso nominativo en español, postularemos que el rasgo [+ ref] que motiva el movimiento del sujeto no es propio de T, sino que corresponde al núcleo del Sintagma de Predicación, el cual domina al ST en las cláusulas finitas. [PG-2000]

Sin embargo, es fácil advertir que sus alcances nunca quedan totalmente claros ya que son una muestra de la necesaria interacción entre la gramática (entendida en un sentido amplio pero preciso) y las unidades de análisis que permiten su conformación. [PAD-2002]

Si bien se solicitó a los sujetos productores informar por escrito sobre los aprendizajes realizados a lo largo de sus vidas y evaluarlos, una de nuestras hipótesis fue que la cotidianeidad del tema y su cercanía con la vida personal y social de los encuestados podía motivar textos con características próximas de la oralidad. [PLE-2000]

De lo analizado se desprende que, en el plano de la sintaxis, no se registran diferencias significativas entre los tres tipos de ponencia.

Como una consecuencia de las diferencias en el modo de elaborar la introducción, hay variaciones en el uso del léxico especializado. Como ya dijimos, en la PG, muchos lingüistas ocupan rápidamente el nicho, por lo que ya en los primeros párrafos utilizan terminología de alta densidad teórica:

De acuerdo con los lineamientos de la *teoría del Caso* del *modelo de Principios y Parámetros*, las *cláusulas no finitas* no admiten la presencia de

un sujeto explícito, ya sea debido a la imposibilidad de asignar *Caso* por parte de la *Flexión no finita* (Chomsky, 1981, 1986) o al hecho de que ésta asigna *Caso nulo*, el cual sólo puede ser recibido por la *categoría vacía PRO* (Chomsky y Lasnik, 1993). [PG-2000]

En este breve trabajo presentamos un análisis de las estrategias morfológicas de nominalización deverbal presentes en la lengua mocoví. Según Comrie y Thompson (1985), los nombres derivados a partir de bases verbales o adjetivales son de dos clases: 1) los que hacen referencia a la denominación de la actividad/estado, es decir nominalizaciones de acción/estado; 2) los que se refieren a un argumento verbal. Estos últimos, a su vez, presentan varias subclases atendiendo al tipo de argumento referido. En mocoví, la derivación de nombres a partir de bases verbales es un recurso morfológico productivo expresado formalmente mediante un conjunto de sufijos (nominalizadores de acción procesual, acción no procesual, agentivo, instrumental, locativo y resultativo). [PG-2002]

Este empleo del léxico se sostiene sobre un alto grado de presuposicionalidad, ya que, al tratarse de nociones introductorias y, por ello mismo, consideradas básicas, no suelen ser tratadas.

En contraste, la PAD y la PLE dedican más espacio a la introducción de la terminología teórica. Veamos un ejemplo representativo:

El discurso académico presenta la discusión de un aparato conceptual de una forma rigurosamente elaborada que exige la observación de normas convencionalizadas en el proceso de composición. La heurística de este género discursivo parte de preguntas y, a través de la descripción, la clasificación y la explicación, culmina en la construcción de sistemas de ideas dirigidas a la comunidad científica. El discurso académico se estructura en función de la intención persuasiva del autor, por tanto la estructura retórica predominante gira en torno a la organización de argumentos y a los modos de presentarlos. Su elaboración requiere de la revisión de las fuentes bibliográficas ya que se orienta a la transmisión y producción de conocimientos (Elejalde 1997). [PAD-2002]

En estas ponencias, la densidad teórica de la terminología puede estar vinculada con disciplinas no lingüísticas, como la sociología, la ciencia política o la psicología:

Las actitudes lingüísticas remiten a la conciencia sociolingüística de la que los hablantes/educadores forman parte a través de un conjunto de representaciones socialmente valorativas, marcadas por una parte por las relaciones que ellos mantienen con el poder institucional que opera sobre las *prácticas simbólicas profesionales*, y por otro lado por las *formas de persuasión ideológica* que actúan en el *sistema de creencias* que ofrece la *cultura hegemónica*. Adhiero en principio con esta distinción entre las *estrategias de acción directa y explícita del poder* sobre las estructuras y agentes sociales y la persuasión por vía del consenso como *autoconvencimiento inducido*, a la expuesta por T.van Dijk (2000) y otros autores. [PAD-2000]

Una inferencia plausible de la comparación de los tres tipos de ponencia en este nivel es que puede haber una relación directa entre el grado de coherencia teórica o sociocognitiva de una corriente disciplinar o una ciencia y los grados de densidad y tratamiento de la terminología empelada. Más específicamente, podría afirmarse que mientras más fuerte es la coherencia sociocognitiva de una corriente disciplinar o una ciencia, mayor es la tendencia al uso de un dialecto esotérico y despojado de procesos de tratamiento. Desarrollaremos esta idea a continuación.

4. ACERCA DE LOS GRUPOS Y EL DISCURSO CIENTÍFICO

La relación entre la coherencia sociocognitiva de una corriente y los patrones textuales señalados puede ser apreciada mejor si se tiene en cuenta la función mediadora del *grupo*, al menos en dos instancias fundamentales:

- a) *la educación*: el grupo funciona como un contexto social mínimo en el que se construyen y refuerzan identidades mediante procedimientos de actuación que afectan, entre otras cosas, la conducta lingüística (se aprende qué decir, cómo y cuándo), y
- b) *la evaluación o atribución de autoridad académica*: tanto de manera formal como informal, la exposición de los resultados provisorios del proceso de formación deben ser

testeados en ámbitos en los que participen otros especialistas (congresos, jornadas, revistas, etc.).

Estas dos instancias propician que los investigadores busquen los *modelos textuales* más exitosos, es decir, los artículos, las ponencias, los ensayos, etc. que sean considerados buenos ejemplos de exposición teórica dentro del grupo de pertenencia. Algunos de estos modelos provendrán de la bibliografía utilizada en su formación de grado o posgrado, otros serán provistos por sus maestros o por sus pares, quienes, típicamente, actúan como el primer auditorio o referato para las producciones.⁶

Dentro del corpus de este trabajo, se puede apreciar la existencia de varios grupos, siendo el más visible el de la Universidad Nacional del Comahue, en el área de Gramática, en el Congreso de la SAL de 2000. Incluye ocho ponencias (un tercio del total de ponencias de gramática publicadas), la mayoría de las cuales sigue el modelo ITAC, ocupa rápidamente el nicho en la introducción y exhibe un alto grado de presuposicionalidad. Los autores de estos trabajos han participado de diferentes maneras en la Maestría en Lingüística organizada por la Escuela Superior de Idiomas de esa universidad (General Roca, Río Negro),⁷ hecho que, según lo expresado anteriormente, pudo haber propiciado estas similitudes.

Llama la atención, por ejemplo, que, más allá de las diferencias temáticas, entre los autores citados en cada una de estas ponencias, se repitan: Chomsky, Masullo, Contreras y Masullo, Hale y Kaiser, Rappaport y Levin, Jackendoff y Hornstein, entre otros. Puede objetarse este señalamiento afirmando que la mención reiterada de ciertos lingüistas (sobre todo, si se trata de autoridades académicas dentro del área) no debe ser sobrevalorada, ya que estaría asociada, en última instancia, con el conocimiento del estado del área que debe tener todo especialista, el que podría ser más o menos equivalente entre investigadores radicados en distintas universidades, regiones e, incluso, países. A esto podría responderse que:

- hay menciones a lingüistas que son realizadas exclusivamente por este grupo (Masullo, Contreras y Masullo, Bosque y Masullo, y Hale y Kaiser, entre otros);
- el lingüista que sigue a Chomsky en la cantidad de menciones recibidas es el entonces director de la Maestría (Masullo);
- los autores de las ponencias señalan que los temas que abordan se desprenden de trabajos de investigación colectivos o individuales que realizan dirigidos por el director o algún otro docente de la Maestría.

En el Congreso de la SAL de 2002 el grupo ya no se manifiesta con la misma nitidez del congreso anterior. Esto habla también de la rápida dinámica social que da vida a la ciencia.

De este modo, tomando como referencia este grupo en particular pero asumiendo que existen otros menos visibles, se puede afirmar que la elaboración de las ponencias depende, en parte, de tradiciones retóricas transmitidas en los contextos grupales de socialización del científico, contextos en los que también se (pre)establece un conjunto acotado de problemas teóricos a resolver.

CONCLUSIONES

El análisis efectuado permitió una primera caracterización de las ponencias lingüísticas en tanto artefactos textuales propios de un género científico particular. Distinguimos tres tipos de ponencia, la Ponencia de Análisis del Discurso (PAD), la Ponencia de Gramática (PG) y la Ponencia de Lenguaje y Educación (PLE), y señalamos rasgos que las asemejan y rasgos que las diferencian. Para ello, nos centramos en tres niveles: el de contenido semántico, el de lineamientos epistemológicos y el de forma.

a) Nivel de contenido semántico. En cuanto a la disposición espacial del contenido semántico, hay un claro contraste entre la PG y la PLE. La primera se resiste al esquema IMRC y se adecua con facilidad al esquema que hemos denominado ITAC, mientras la segunda hace lo contrario. Esto se debe a la orientación aplicada de los trabajos que abordan las relaciones entre lenguaje y educación. La PAD, por su parte, acepta los dos esquemas.

La PG tiene una particular forma de plantear la introducción: minimiza los primeros movimientos previstos por el modelo CARS y adelanta rápidamente el tercero: la ocupación del nicho. La PAD y la PLE, en cambio, siguen los cánones habituales, desarrollando introducciones más extensas.

b) Nivel de lineamientos epistemológicos. El objetivo que comúnmente se plantea en la PG es la resolución de un problema para la teoría. Puede seguir cualquier metodología (inductiva, abductiva o hipotético-inferencial) y pretende alcanzar conclusiones universales o generales. El objetivo de la PAD consiste en describir o interpretar un fenómeno desde una postura teórica determinada. Típicamente, utiliza la metodología inductiva, aunque, con menor frecuencia, puede recurrir también a la hipotético-inferencial. No debe extraer necesariamente conclusiones que lleven a una reformulación de la teoría y su validez está acotada a tipos de discurso o a casos específicos. La orientación fuertemente aplicada de la PLE se pone de manifiesto en sus objetivos, los cuales apuntan a resolver problemas de enseñanza y aprendizaje. La metodología usual es la hipotético-inferencial. Utiliza el diseño experimental

como modo de recolección de datos y la estadística como técnica para procesar los resultados. Las conclusiones que obtiene pueden ser generalizadas.

c) *Nivel de forma*. En la realización retórica y léxico-gramatical de los tres tipos de ponencia, dos son los rasgos más distintivos. El primero es muy evidente y está referido al uso de componentes textuales no lingüísticos. La PG suele emplear esquemas que representan análisis oracionales y la PLE, cuadros o gráficos estadísticos. El segundo rasgo es más sutil: el modo como se presenta la terminología específica. Como una consecuencia de las diferencias en el planteo de la introducción, típicamente la PG presenta en las primeras líneas términos con alta densidad teórica, los cuales pueden no ser tratados. Esto no ocurre en la PAD y en la PLE, donde la terminología específica es presentada con más cuidado.

Por último, relacionamos el dominio de los patrones retóricos de las ponencias con los procesos de socialización mediante los cuales el investigador incorpora el *habitus científico* (Bourdieu, 1976), un sistema de predisposiciones que incluye la capacidad de utilizar el lenguaje legítimo en el lugar apropiado. Detrás de cada ponencia no está solo el autor sino también el grupo al que pertenece y acaso para el que escribe.

La práctica científica es también una práctica discursiva por el simple hecho de formar parte de un entramado de relaciones sociales.

Referencias bibliográficas

- Bajtín, M. [1979] (1990) *Estética de la creación verbal*. Méjico: Siglo XXI.
- Barnes, B. [1980] (1986) *T. S. Kuhn y las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bathia, V. (1993) *Analysing Genre: Language use in professional settings*. Londres: Longman.
- (2001) "A Generic View of Academic Discourse". M. Hewings (ed.) *Academic Writing in Context Implications and Applications*. Birmingham: The University of Birmingham Press: 21-39.
- (2002) "Applied genre analysis: multi-perspective model". Revista *Ibérica* N°4: 3-19.
- Bernstein, B. [1996] (1998) *Pedagogía, control simbólico e identidad*. Madrid: Morata.
- Bourdieu, P. [1976] (1995) "El campo científico". Revista *Redes* Vol. 1, N°2: 131-160.
- Charaudeau, P. (2004) "La problemática de los géneros: de la situación a la construcción textual". Revista *signos* Vol. 37, N° 56: 23-39.
- Ciapuscio, G. (1994) *Tipos textuales*. Buenos Aires, Enciclopedia Semiológica, UBA.
- (1998) "Los resúmenes de la revista Medicina: un enfoque diacrónico-contrastivo". Revista *Signo & Señal*, N° 10: 217-243.

- (2005). “La noción de género en la Lingüística Sistémico Funcional y en la Lingüística Textual”.
Revista *signos* Vol. 38, Nº 57: 31-48.
- Ciapuscio, G. – Kuguel, I. (2002) “Hacia una tipología del discurso especializado: aspectos teóricos y especializados”. En J. García Palacios – M. Fuentes Morán (eds.) *Texto, terminología y traducción*.
Barcelona: Biblioteca de Traducción.
- De Beaugrande, R. [1997] (2000) “La saga del análisis del discurso”. En T. van Dijk (ed.) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa, 67-106.
- Eggins, S. – Martin, J. [1997] (2000) “Géneros y registros del discurso”. En T. van Dijk (ed.) Op. cit.: 335-371.
- (2003) “El contexto como género: Una perspectiva lingüística funcional”. Revista *signos* Vol. 36, Nº 54: 185-205.
- García Negroni, M. M. – Ramírez Gelbes, S. (2007) “Exposición académica oral, apoyos visuales y ethos discursivo”. Actas del III Coloquio de la International Association for Dialogue Analysis. Universidad Nacional de La Plata. En prensa.
- Gläser, R. (1993) “A Multi-level Model for a Typology of LSP Genres”. *Fachsprache. International Journal of LSP*, Vol°15, Nº 1-2: 18-26.
- Gross, A. (1996) *The Rhetoric of Science*. Cambridge: Harvard University Press.
- Halliday, M. [1978] 1982. *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (1994) *An introduction to functional grammar*. London: Edward Arnold.
- Halliday, M. – Hasan, R. (1989) *Language, context, and text: Aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Heinemann, W. (2000) “Clases textuales. Para la discusión sobre las clases de base del comunicar. Retrospectiva y panorama”, en K. Adamzik (ed.) *Textsorten. Reflexionen und Analysen*. Tübingen: Stauffenburg. Traducción de G. Ciapuscio.
- Heinemann, W. – Viehweger, D. (1991) *Textlinguistik: eine Einführung*. Tübingen; Niemeyer.
- Hill, S.S. - Soppelsa, B. F. - West, G. K. (1982) *Teaching ESL students to read and write experimental research papers*. TESOL Quarterly, 16: 333-47.
- Hyland, K. (1998) *Hedging in Scientific Research Articles*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- Isenberg, H. [1983] (1987) “Cuestionas fundamentales de tipología textual”. En E. Bernárdez (ed.) *Lingüística del texto*. Madrid: Arco Libros.
- Kaplan, R. et al. (1994) “On abstract writing”. *Text*, Vol. 14, Nº3: 401-426.
- Knorr-Cetina, K. (1981) *The manufacture of knowledge*. Oxford: Pergamon Press.
- Klimovsky, G. (1995) *Las desventuras del conocimiento científico*. Buenos Aires: A-Z editora.
- Martin, J. (1992) *English text: System and structure*. Amsterdam: Benjamins.
- Swales, J. (1990) *Genre Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Samaja, J. (1994). *Epistemología y metodología*. Buenos Aires: Eudeba.
- Ventola, E. et al. (eds.) (2002) *The Language of Conferencing*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Ventola, E. – Mauranen, A. (eds.) (1996) *Academic writing: intercultural and textual Issues*. Amsterdam: John Benjamins.

¹ Este trabajo retoma una investigación monográfica realizada en el marco del seminario de doctorado *La ciencia como actividad comunicativa: sus textos y el grado de especialidad*, a cargo de la Dra. Guiomar Ciapusio. El mismo fue dictado desde agosto a diciembre de 2002, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Agradezco a la Dra. Ciapusio los oportunos señalamientos hechos en esa oportunidad. Agradezco también las útiles observaciones y sugerencias del réferi de la revista. Los errores que subsistan son de mi exclusiva responsabilidad.

² Vale aclarar que un tipo textual puede no coincidir con la clase textual reconocida por los hablantes y que este hecho no afecta la validez del tipo mientras la tipología que lo genera cumpla en alguna medida apreciable con los requisitos tipológicos propuestos por Isenberg (1983): *homogeneidad, monotipia, falta de ambigüedad y exhaustividad*.

³ La diferencia entre la tipología que se propone aquí y la de Ciapusio y Kuguel consiste en la incorporación de un nivel epistemológico.

⁴ Hay tipos de ponencias cuya ubicación en este modelo es compleja y eso se debe, en parte, a la misma complejidad de la corriente disciplinar a la que corresponde. Este es el caso, por ejemplo, de las ponencias de Psicolingüística, las cuales pueden tener una orientación cognitivo-textual que las acerca a la PLE o una orientación neurocognitiva, que estudia la adquisición de estructuras gramaticales y las diferentes patologías que afectan su procesamiento, lo que las acerca a la PG.

⁵ Klimovsky (1995) señala que es más conveniente hablar de un método hipotético-inferencial y no meramente hipotético-deductivo, ya que, durante el proceso de investigación, paralelamente a los razonamientos deductivos, también tienen lugar los inductivos. En una línea similar, ver Samaja (1994).

⁶ Es una práctica habitual entre los investigadores (principalmente, entre los más jóvenes) el envío a sus pares de las versiones preliminares de un *paper*, en busca de críticas y sugerencias. Este tipo de *comunicación endógena* contribuye a fomentar los parecidos entre las distintas producciones.

⁷ En el momento en que se realizó este congreso, algunos de los expositores ya eran graduados de la Maestría y otros todavía la estaban cursando.